

Año I.—Núm. 4

27 Enero de 1912

5 EL CINE 5

céntimos — SEMANARIO POPULAR DE ESPECTACULOS — céntimos

EN ESTE NÚMERO, Retratos de Consuelo Diego y José Samper.—Confesión de Pilar Martí.—Cuento emocionante.—Ingenioso artículo con caricaturas de Melitón González.—Curiosas anécdotas artísticas.—*Mi primer pateo*, por Armando Oliveros, con su caricatura.—Semana deportiva.—Horas tontas, caricaturas, cosas de Tontolin, etc.

CINEMATOGRAFÍA: Retrato de Mme. Renée Karl.—Argumentos y grabados de *Fuga mortal*, *Erigone*, *El chauffeur* y *Hermana complaciente*.

CONCURSO DE MONÓLOGOS CÓMICOS. Los premiados se estrenarán en el Teatro Nuevo

do la dirección artística del popular teatro de Apolo celebrará el día 31 de los corrientes su función de beneficio.

¿Programa?..... Todavía no está ultimado; pero, según se dice, habrá sorpresas, pues son muchos y valiosos los ofrecimientos que Oliveros ha recibido.

Desde luego se representarán su comedia dramática *La Cortesana*, por los artistas de Apolo, y *El Primer beso*, por los del teatro Nuevo, que gustosos se han apresurado á cooperar á esta fiesta.

:: SINFONÍA ::

Una nota triste:

Don Jaime Martí, el veterano actor, ha fallecido.

No porque haya llegado para él la hora de las alabanzas, sino porque es cierto, debemos decir que era un buen actor que, á su mérito, añadía una modestia verdad.

La Asociación de artistas líricos y dramáticos, cuya presidencia ha ocupado durante muchos años, le debe el estado de prosperidad en que se halla.

Su muerte ha sido muy sentida.

Descanse en paz.

Fernández Shaw dejó sin estrenar una obra en colaboración con nuestro querido amigo Asensio Más. Y esa obra, que se estrenó en el Cómico de Madrid, que fué un éxito y que es una filigrana, no la ha visto aún el público de Barcelona.

¿Por qué?

No creemos que las empresas intenten querer convencernos de que aquí no tenemos paladar para saborear cosas finas.

Los juglares debe traerlos á Barcelona alguien, un alguien que desde ese día merecerá el agradecimiento de las personas de buen gusto.

El miércoles último, *La Torrericca*, la más castiza de nuestras tonadilleras, célebre ya por el gusto y la maestría con que canta los pregones, estrenó el *de las aceitunas*, de «El primer beso», uno de los más sugestivos del maestro Monterde.

Este y *La Torrericca*, fueron justamente ovacionados.

Armando Oliveros, el culto y distinguido periodista, que durante esta temporada viene desempeñan-

TIPLES CÓMICAS



SALUD RODRIGUEZ

Sabe cantar; su voz es muy bonita
es distinguida, tiene gusto y gracia;
echan fuego sus ojos...
¿Pueden decirme ustedes qué le falta?

CUENTOS EMOCIONANTES
EL MANTON DE MANILA
(Conclusión.)

Eran ya las dos de la madrugada cuando salió la Carmona del teatro. Aquella noche acompañaban á la tiple, además de su madre y Fausto, el tenor cómico de la compañía y un periodista que se dedicaba á la crítica teatral. Entraron los cinco en el café, y Fausto, al sentarse, declaró que tenía apetito. ¡Mentira! Lo que tenía él era necesidad de aturdirse, remordimientos espantosos y un miedo insuperable á las consecuencias de su delito. La conciencia, al acusarle severamente, ahogaba sus razonamientos sobre la falta de prueba del hurto, la facilidad de una negativa y el convencimiento gratuito de que Pajarón, en todo caso, se limitaría á plantarlo en la calle sin denunciarle á los tribunales. Háblale bastado ver á su principal en el teatro para convencerse de que no podría comparecer ante él sin que lo delatase su turbación, y dejar de presentarse en el escritorio era, por otra parte, declararse también culpable. ¿Qué hacer?... Si en vez de ocho billetes los hubiese robado todos, huiría á alguna tierra lejana, á Orán, donde se ponen en salvo tantos criminales....

—¿Pero qué tiene Fausto esta noche, que parece que le han dado cañazo?—exclamó la madre de Alicia.

Esta pregunta fué una llamada brusca de la realidad inmediata, que sacudió los excitados nervios de Fausto, haciéndole volver á ella. El joven sonrió forzosamente por toda respuesta, yapuró una copa de vino.

—¡Pues es verdad!—dijo la tiple, fijando su mirada en la de Fausto.—Algo te pasa hoy.

—¡Cosas de ellas!—exclamó sentenciosamente el tenor cómico.

A todo esto, el reloj situado encima del mostrador señalaba las tres y media, y las mozas, que ya habían apagado las luces en los departamentos vacíos, andaban colocando las sillas encima de las mesas con el mayor ruido posible para que comprendiesen aquellos parroquianos de última hora que debían marcharse. Fausto pidió la cuenta del gasto, esta vez sin oposición de Alicia, que ya estaba advertida para no ponerle en ridículo delante de extraños. La madre de la tiple, entre tanto, recogía las almendras tostadas y los terrones de azúcar sobrantes.

El mozo se puso á mirar al trasluz el billete que le había entregado Fausto, y éste le dijo:

—¿Quieres otro?

EL CARTEL DEL DOMINGO

TEATRO APOLO Tarde y noche la misma función. Los dos hermosos dramas:

GUZMAN EL BUENO

(Protagonista, Sr. Rojas)

y

LA MENDIGA

TEATRO NUEVO A las 4 y cuarto,

LA CASTA SUSANA

A las seis, **EL ILUSTRE DOCTOR**
y **EL CARRO DEL SOL**

A las 9 y media, **LA CASTA SUSANA** y
EL CARRO DEL SOL

ALCÁZAR ESPAÑOL 7, Unión, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche,

GRAN TROUPE DE VARIETÉS

ZARZUELITAS COMICAS

Restaurant á la carta. Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

HOY, TARDE Y NOCHE

COLOSAL ÉXITO DE TODA LA TROUPE
ENTRADA LIBRE

Todas las noches después de la función
CONCIERTO Y BAILÉ EN EL FOYER
BUTACAS GRATIS

IRIS - PARK PROGRAMA MONSTRUO. ÚNICO
EN BARCELONA

EXPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
más acreditadas

FRONTÓN CONDAL

DOS GRANDES PARTIDOS

y

DOS QUINIELAS

Á LAS 4 EN PUNTO • ENTRADA 2 PTAS.

—No: me parece bueno éste. Es que hoy traía el *Heraldo* que han salido billetes de veinte duros falsos. Voy por la vuelta.

III

—Te espero á almorzar—dijo Alicia, mientras llegaba el sereno para abrirle la puerta;—pero te advierto que me levantaré tarde. Después nos iremos al teatro.

Cuando Fausto se encontró solo, en medio de la calle, volvieron los remordimientos á comba- tirle con más ahinco. No tenía sueño, y el pensa- miento de acostarse con la conciencia desvelada le causaba horror. Durante media hora anduvo vagando sin rumbo fijo, martirizado por el ruido de sus pasos, que sonaban con compás monótono en el silencio de las calles desiertas, y por la com- pañía muda de su sombra, que proyectaba la luna, junto á él, como negro fantasma; el peso de las monedas que le devolvieron en el café produ- ciale también una sensación en extremo molesta. Fué para el infeliz aquella caminata nocturna un tránsito por la calle de la amargura moral, hasta que la idea del suicidio acabó por fijarse tenaz- mente en su pensamiento como única solución posible. No tenía arma con que matarse, y su tor- mento no le dejaba aplazar hasta el nuevo día el término de su existencia maldita; había, pues, que morir estrellado en los adoquines de la calle de Segovia, arrojándose á ella por el Viaducto.

Dos guardias le cogieron cuando escalaba la barandilla, y lo condujeron á la delegación del distrito. Allí permaneció algún tiempo abatido, con la mirada fija estúpidamente en el suelo, mientras los rumores de la calle y la claridad blanquecina que se filtraba por los cristales eran indicio, en aquella aborrecible estancia, de que fuera, para la gente honrada, amanecía un hermo- so domingo.

Llegó para Fausto el momento terrible de comparecer ante el delegado. Este funcionario quiso indagar los móviles que le habían impulsado «á tan fatal resolución». El detenido pretendió encerrar su conciencia en el silencio; pero, de pronto, acometióle un arrebató de sinceridad, un deseo invencible de confesarlo todo, y exclamó entre sollozos:

—¡Soy un miserable!.... ¡Comasión!.... He robado á mi principal!.... ¡Por Dios, deje usted que me mate!

Muy lejos de acceder á esta súplica, el delega- do exigió una declaración completa, y, una vez obtenida, hizo conducir al culpable al juzgado de guardia. Allí tuvo que contestar á una indagatoria más amplia.

Habiéndole preguntado si conservaba en su poder el dinero, Fausto, con mano temblorosa,

sacó dos billetes de la cartera y todo el dinero que llevaba en el bolsillo.

—Esto me queda—dijo, depositándolo sobre la mesa.

—¿Y en qué ha empleado usted el resto?

Fausto no contestó, siguiendo una pausa en que se oía únicamente el rasguear de la pluma del actuario. Entre tanto, el juez miraba el dinero restituído por el declarante y, abstraído por algún pensamiento, tardó en repetir la pregunta.

—¿Los otros billetes? Pues.... los he perdido en el juego.

Todo menos mezclar en aquel deshonoroso asunto el nombre de Alicia Carmona.

—¿Los ha perdido usted?—insistió el juez, cla- vando su mirada en la del delincuente.

—Sí, señor.... en la ruleta.

El juez sacó de un cajón de la mesa cinco bi- lletes iguales á los que le había entregado Fausto, al que dijo:

—Vea usted si son estos los que ha perdido usted en la ruleta.

Podían ser aquellos ú otros de la misma emi- sión; pero en el estado de ánimo en que Fausto se hallaba le era muy difícil razonar. Aunque no comprendía por qué arte diabólico estaban aque- llos billetes en manos del juez, no dudó un ins- tante de que eran los mismos que él había dado en pago del mantón. El busto de Jovellanos, gra- bado en aquellos documentos de crédito al porta- dor, parecía á Fausto un testigo de cargo dis- puesto á declarar la verdad.

—Examínelos usted bien y diga si son estos los que usted substraigo en el escritorio.

—No sé.... es posible....

Terminada la indagatoria, salió Fausto del despacho del juez, pero aún hubo de permanecer en la *Casa de Cánónigos*. Media hora más tarde compareció de nuevo ante su *señoría*; allí estaba también el tendero de la calle de Fuencarral, que reconoció á Fausto como comprador del mantón. Y no fué ésta la última estación del calvario em- prendido aquella mañana. El Juzgado se constitu- yó en la litografía de Pajarón, y allí condujeron á Fausto, que temblaba como enfermo de paludismo al penetrar en el establecimiento.

Pajarón palideció al ver la *justicia* en su casa. Dos guardias de seguridad custodiaban la puerta, y los transeúntes deteníanse, al ver el coche del Juzgado, formando grupos que empezaban á difi- cultar el tránsito.

Cuando Fausto hubo designado el cajón donde había cometido el hurto, pidió el juez la llave al litógrafo. Entonces éste masculló una blasfemia é intentó precipitarse sobre su dependiente, di- ciendo:

—¡Me has perdido, ladrón!

El litógrafo se dedicaba á la fabricación de

billetes falsos y falsos eran los billetes que Fausto había cogido.

IV

El público que presenció aquel domingo las funciones en que trabajaba la Carmona hubo de comprender que la tiple tenía un pesar hondo. El llanto, mal secado en su rostro por los polvos y coloretos, empañaba su voz, como si las lágrimas intentasen salir por tan desusado camino; notábase el esfuerzo que ponía en la representación para no perder una réplica, y cuando hablaban los otros cómicos parecía olvidada de su papel. Unicamente, al final de *La Verbena de la Paloma*, dijo una frase como jamás se ha oído en aquel sainete.

—Señor inspector, lléveme usted á la cárcel—había dicho el tenor cómico.

—¡Y á mí con él, señor inspector!—exclamó Alicia, con una expresión de ternura magnífica, como pensando en el hombre que por ella se consumía de vergüenza y desesperación en la soledad espantosa de una celda de la Cárcel Modelo.

NICOLÁS DE LEYVA

¿Quiere usted confesarse con nosotros?

¿De dónde es usted? *Valenciana.*

¿Cuándo y en qué teatro debutó? *Princesa de Valencia el año 1903.*

¿Qué obra ha hecho usted con más gusto? *La Revoltosa.*

¿Cuál á disgusto? *Ninguna.*

¿Qué clase de lecturas prefiere? ¿Qué libros? ¿Qué autores? *Campoamor.*

¿Qué músico? *Caballero.*

¿Qué color? *Azul.*

¿Qué flor? *Gardenia.*

¿Cuál es su animal favorito? *El canario.*

¿Cuál ha sido la impresión más desagradable de su vida? *La muerte de mi papá.*

¿Cuál la más agradable? *El día que debuté.*

¿Cuál es su mayor deseo? *Ser rica para no depender de nadie.*

Pilar Martí

LOS ESTRENOS DE MADRID

Un chiste que determina un fracaso

Hace pocas noches se estrenó en el teatro Español de Madrid un drama de Linares Rivas, cuyo título es *Lady Godiva*.

Y la nueva obra fracasó.

Esto no tiene nada de particular. Pero lo curioso del caso es que lo que determinó el fracaso fué un chiste que, durante la representación, empezó á correr entre el público.

Linares Rivas debe odiar los chistes.

Ya desde hace tiempo pesa sobre él uno muy conocido, el siguiente:

—¿Dónde salta la liebre?

—En la cabeza de Linares Rivas.

—¿Por qué?

—Porque *donde menos se piensa* es donde salta la liebre.

Y ahora, otro chiste acaba con su nueva obra.

Nos cuentan de Madrid que, durante las primeras escenas del tercer acto de *Lady Godiva*, se notó entre el público de butacas un movimiento extraño de cuchicheos y risas, que, de vez en cuando, se convertían en francas carcajadas. El público no atendía á la representación.

Era que por la sala iba corriendo un chiste.

—¿Qué digo á Matilde de Lerma si hablo de ella?

—¡Ah! No sé.

—Pues... *la digo-diva.*

El público se había distraído y ya los actores no pudieron volver á apoderarse de su atención. Cundió el aburrimiento y empezaron á oirse frases como éstas:

—¿Qué cosa más pesada!

—¿Qué versificación más ramplona!

—¡Esto es una lata!

Y *Lady Godiva* se fué al foso.

COSAS DE TONTOLÍN

Un íntimo amigo de Tontolín le dice:

—Estoy en un verdadero conflicto. Amo á dos hermanas, una rubia y otra morena, y no sé á cuál de ellas elegir.

—Cásate con la rubia.

—¿Por qué?

Tontolín ingenuamente:

—Porque á mí me gustan más las rubias.

* *

Entre amigos:

—¿No te suena ese Pérez de quien te hablaba antes?

—No; me sueño yo solo.

De la bohemia del autor de "Bohemia"

El autor de «Bohème», «Tosca», «Madame Butterfly» y «La fanciulla del West» no ha escrito aún sus Memorias, ni sabe si las escribirá; pero a un reporter norteamericano que ha celebrado con él una entrevista le ha hecho interesantes declaraciones acerca de su pasado, muy curiosas y dignas de conocerse.

Ese pasado es ya muy lejano, no por el tiempo transcurrido, sino por la diferencia, por la distancia que hay entre los medios y circunstancias de una y otra época: se refiere nada menos que a los comienzos de su vida artística.

Puccini cuenta que, gracias a una pensión de cien liras mensuales que le pasaba la Congregación de Caridad de Roma, pudo terminar sus estudios en el Conservatorio de Milán. Con estas cien pesetas resolvió el joven músico el problema de vivir y de mantener en su compañía a un hermano y a un primo.

Treinta liras estaban destinadas al alquiler de una habitación que les servía de albergue, y el resto tenía que alcanzar para alimentar tres estómagos formidables, comprar tabaco para tres pipas legendarias y pagar un poco de leña con que calentarse y desafiar el frío del invierno.

El vicio de fumar de los tres bohemios forma toda una historia cómico-trágica.

Cierto día, día nefasto, amanecieron los Puccini sin un céntimo. Esto les pasaba casi siempre; pero en aquella ocasión la carencia de dinero fué más aterradora que nunca.

Tomaron una resolución enérgica: decidieron suprimir el tabaco. Dura necesidad, a la que el primo no pudo resignarse. Y desapareció de la habitación sin decir palabra. Hasta que, al anoecer, regresó, feliz y victorioso, con un paquete de hojas en la mano, regalo, según él dijo, de un herbolario, que le aseguró que servían admirablemente en sustitución del tabaco.

Gran contento en el ánimo de los hermanos, y, acaso por primera vez entonces, representación de una de las escenas más reales y pintorescas de la celebrada ópera «Bohemia». Llegó el momento de encender las pipas, y a poco un olor acre y nauseabundo mareó a los fumadores. Las consecuencias de haber aspirado el sabor y el olor de aquellas hojas fueron mortales para el estómago de los tres Puccini, especialmente para el futuro compositor que enfermó gravemente de los intestinos.

La adquisición de la leña para com-

batir los rigores invernales constituye otra tragedia por el estilo.

Llegó una ocasión en que Puccini no pudo dedicarse a sus estudios en el piano, un magnífico instrumento de poderosas voces, que había obtenido como premio en uno de los concursos del Conservatorio, porque el frío le congelaba los dedos. Su hermano decidió entonces un recurso supremo: ir a un campo lejano por leña. Bajó con una maleta, y el portero, curioso é impertinente, le preguntó a donde se dirigía.

—Voy a hacer un pequeño viaje.

—Que lo haga con felicidad y hasta la vuelta.

El hermano de Puccini desapareció; pero al cabo de tres horas estaba de regreso.

—¿Os ha sucedido algo?—le preguntó el portero, tan importuno como antes.

—Nada; que he perdido el tren.

Y subió rápido, abriendo arriba la maleta, que apareció cargada de leña.

ALCÁZAR ESPAÑOL



CONSUELO DE DIEGO

Mar sin orillas en aquel escenario. Voz, arte, gracia, simpatía, todo propio... ¡la mar, señores, la mar!

TEATRO NUEVO



JOSÉ SANTPERE

Es uno de los actores cómicos que llevan gente á un teatro. En poco tiempo se ha apoderado del público del Paralelo.

Hasta ahora, la historia nada tiene de particular. Lo grave del caso fué que la escena del viaje y de la pérdida del tren hubo que repetirla muchas veces; tantas como el consumo de leña lo demandaba. Y el portero, que al principio tomó en serio lo dicho por el pseudo viajero, dedicó después sus ocios á pitorrearse de él y aún la cosa tomó caracteres más graves; pues el portero, suspicaz y receloso, acabó por denunciarlos á la au-

toridad, creyendo que la maleta y los tales viajes eran medios que ocultaban la comisión de un hecho criminoso.

Con lo cual, al aclararse el suceso, quedaron los Puccini en el más espantoso de los ridículos ante la Policía y los periodistas, que tomaron el pelo de lo lindo á los tres bohemios.

HORAS TONTAS

¿Que Fernández te injurió
y que al retarle tú, fiero,
al terreno no acudió?
¡Eso no lo creo yo;
que es *Fernández, Caballero!*

—
Ya llegaron, ¿no lo sabes?,
los hermanos Albarrán:
Pepe, del Valle de Andorra;
Lucas, del Valle de Pas;
Manuel, del Valle de Mena,
y *Ramón del Valle-Inclán.*

—
Yendo por la Guindalera,
vió Manuel cierta mañana,
asomada á la ventana
de un palacio, á una niñera.
Y aunque la vió breve espacio,
tal le impresionó su cara
que ¡ni á tiros se separa
el tal *Manuel del Palacio!*

ENRIQUE REYO.

El primer concurso de "EL CINE"

Según anunciamos en nuestro número anterior, hoy comenzamos nuestra serie de concursos con un

Concurso de monólogos cómicos

Se premiarán dos, uno de los cuales *se estrenará en el beneficio de José Santpere* y el otro, *en el beneficio de Pepe Alfonso*, ambos

en el teatro Nuevo,

para lo cual nos hemos puesto de acuerdo con los simpáticos actores antes citados y con el empresario del popular teatro del Paralelo.

Las condiciones del concurso se publicarán en nuestro próximo número.

MI PRIMER PATEO

Tú, público benévolo, á veces, y siempre justiciero, «monstruo de una hora», lo habrás sin duda olvidado, pero yo lo recuerdo á pesar del tiempo transcurrido.



ARMANDO OLIVEROS

Los aplausos que tributaste á otras de mis modestas producciones no lograron *esfumar* el terrible y pavoroso «taconeo» que todavía repercute en mis oídos, siniestramente.

Fué, cuando el estreno de *La vara de percalina*, hará unos siete años.

Colaboraba yo por aquel entonces con mi camarada Joaquín Pastors, uno de nuestros más recalcitrantes bohemios.

Vino una compañía á estrenar *La Vara del Alcalde*, que había obtenido en Madrid un éxito tan entusiasta como merecido. Y con la compañía llegaron el maestro Barrera y Atanasio Melantuche, el «baturrico» más castizo que salió de Zaragoza.

La amistad que á Pastors y á mi nos unía con Melantuche, hizo que, en mal hora, solicitásemos su autorización para hacer la parodia de *La Vara del Alcalde* y en un reservado del *Nuevo Liceo*, acompañados de unas «respetables damas» saboreando clásico arroz con *peix* y entre trago y trago, quedó sellado el pacto....

—Como titularéis la parodia?—preguntó el maestro Barrera.

—*La Vara de percalina*,—contesté yó con aire triunfador.

El título fué acogido con una franca y ruidosa carcajada.

Ya teníamos asegurado algo en favor de la parodia en embrión: el titulito había gustado....
¡Manos á la obra!

Quince días después nuestra labor había terminado.

Solicitamos una recomendación para la empresa del Teatro Apolo y luego de obtenida nos presentamos con la obreja debajo del brazo.

Se leyó, y su lectura obtuvo idéntica acogida que días antes alcanzara el título en el modesto reservado del «restaurant» de referencia.

Tiples y autores, que conocían á fondo la obra parodiada, refán á mandíbula batiente los chistes

de nuestro engendro; la empresa, que á decir verdad, andaba, como suele decirse, de cabeza, perdiendo unas miles de pesetas, estaba entusiasmada, y nosotros ¿porqué nó decirlo? locos de orgullo y de contento.

En el primer ensayo, uno de los empresarios me llamó aparte y misteriosamente me dijo:

—Eso es un éxito (*eso era La vara de percalina*) ¿Quiére Vd. firmarme 30 representaciones?... ¡Se las pago adelantadas!... Pintaremos decorado.... ¿Le parecen á Vds. pocas 30? Pondremos 40, lo que Vds. quieran....

Excuso decir á Vds. que tanto Pastors como yo, no cabíamos en nuestro pellejo.

He aquí un detalle más para demostrar la confianza ilimitada que la empresa tenía en nuestra parodia: al comenzar ésta, uno de los personajes debía romper un botijo, porque así lo marcaba el ejemplar, y uno de los empresarios, recordando sin duda el antiguo adagio de «hombre prevenido...», fuese á una alfarería de la Barceloneta y ajustó cien botijos, inservibles para el uso doméstico por carecer de asa, pitorro ó parte posterior.

El bueno del empresario no había echado mal sus cuentas; era un gran hacendista, á no dudar.

El guardarropa le cobraba por cada botijo 20 céntimos diarios y él los obtuvo á 5, ¡una ganga!

La víspera del estreno fueron llevados los botijos al teatro; pero 100 botijos ¡caray! no son un puñado de altramuces ¿Dónde colocarlos?... Local apropiado no había para ellos...

La empresa se reunió en cónclave y acordó por unanimidad solicitar de los artistas que acogieran en sus camerinos respectivos 10 ó 12 botijos cada uno, en calidad de alojados provisionales.

Los artistas aceptaron gustosos, y, cómo no, si la obra iba á salvarles la temporada?

Pero... (¡el terrible perol!) no bien hubo comenzado el primer cuadro, los morenos se metieron despiadadamente con los cómicos, con los chistes, con la indumentaria, con las familias de los autores, etc., etc.... y *La vara de percalina* comenzó á hundirse «lenta pero continuamente» en el mar proceloso del fracaso.

Excuso decir á Vds. que á cada mutis, los cómicos entraban en los camerinos trémulos y demudados, pagando sus enojos con los inocentes botijos que poco antes habían adoptado cariñosamente.

A patada limpia y con gran estrépito acababan de romperlos. ¡Una verdadera odisea! Y á todo esto, el respetable no cesaba en su empeño de patear...

¡Qué nochecital!

No he pasado luego otra igual, afortunadamente; pero, teniendo en cuenta que sigo y pienso seguir haciendo comedias, he titulado este articulejo «Mi primer pateo», por si nó fuese este el último..

ARMANDO OLIVEROS

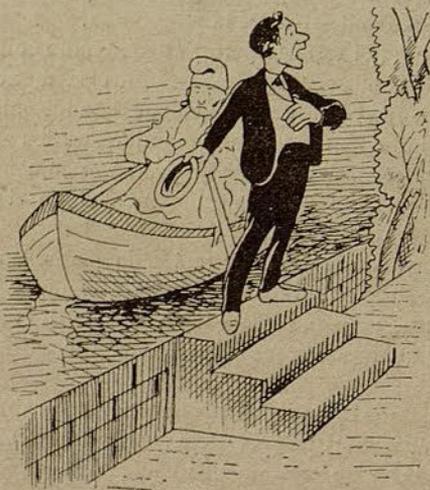
EN EL TEATRO

LA FLAUTA ACUÁTICA. Cuando al levantarse el telón oigáis en la orquesta variaciones de flauta, tened la seguridad de que aparece en escena un lago ó una fuente rumorosa; el *tibiri*



biri de la flauta es el ruido sonoro de las gotas que caen. Según los maestros compositores, *flauta* significa *gotas de agua* en el diccionario del idioma musical.

FALDAS RAYADAS. Si las señoras del coro aparecen con faldas á rayas de arriba á abajo, la obra es con ambiente marítimo. No importa que el primer cuadro figure el interior de una iglesia; si las faldas son á rayas verticales, tendremos mar en alguno de los cuadros siguientes. En este caso, también los hombres del coro suelen usar unos pantalones anchos, no muy largos, blancos y con rayas rojas, los mismos que sirven para coro de negritos, *si que* también para los descamisados de



La Marsellesa. En fin, este último es un detalle que no viene á cuento, pero quedemos en que á decoración de mar, traje á rayas.

¡OHE! ¡OHA! Además de las rayas, cuando aparece el mar, se impone un coro general accionando, como si tirasen de una cuerda, y gritando: ¡Oooo...hé! ¡Ooo...hé! No sé en qué región marítima española dará la gente esos aullidos. Yo no los he oído jamás, ni sacando el copo en Málaga, ni en la pesca del bou, ni en los puertos del Cantábrico, ni en ninguna operación marinera.

EL NIVEL DEL MAR. Si alguna vez han desembarcado ustedes en muelle ó puerto de mar, recordarán que de la lancha han *subido* al muelle ó embarcadero por una escalera; pues bien, en el teatro sucede lo contrario: se baja del mar, porque los directores de escena han declarado el nivel del mar más alto que el de la tierra.

SALAS CON NUEVE HUECOS. (*La escena representa una sala en casa de D. Méndulo... en Madrid.*) D. Méndulo es un empleado con tres



mil quinientas (...tres puertas al foro y dos á cada lado). Son siete puertas. ¿Y por dónde entra la luz? Hay que suponer un par de balcones en la pared que falta, es decir, en la boca del escenario. Son nueve huecos. ¿Es posible que un empleado con tres mil quinientas alquile una casa donde haya una sala con siete puertas, y dos ó tres balcones? Yo creo que salas de las corrientes, con siete puertas, habrá pocas en Madrid.

SALONES SUBTERRANEOS. De esos salones á los cuales se entra bajando una escalinata, como en *La Viejecita* y muchas más obras, no recuerdo haber visto ninguno, ni siquiera reproducido en fotograbado.

LA TAPIA ESCALABLE. Por alta que sea, por duros y lisos que tenga sus paramentos, toda

EL CINE

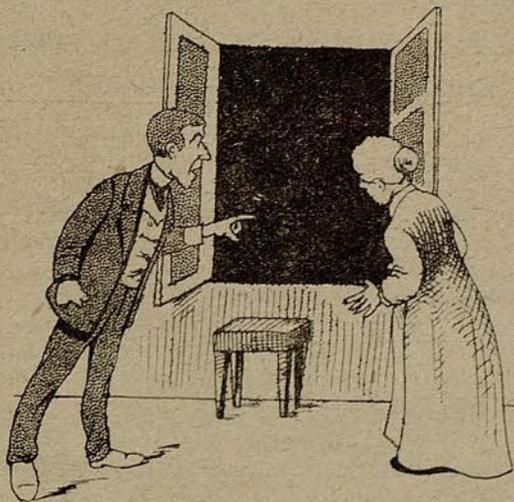
tapia escénica es escalable; para eso están unos taruguitos de madera que en ella se clavan al efecto.

ECLIPSE DE SOL. «*Crispulo*: Esposa de mi alma, nuestra hija tiene un pretendiente. ¿Quieres conocerle?—*Cástula*: Sí. ¿Dónde está?—*Crispulo*: Vas á verle; en la acera de enfrente tomando el sol. (*Abre la ventana del fondo.*) Mirale.»

En efecto; el exterior aparece negro como boca de lobo; en la calle, es de noche; en escena de día.

FAMILIA SIN ROPA. Los armarios roperos, como han de servir para esconderse algún personaje, aparecen vacíos. La familia del marqués, entre la cual se desarrolla la acción, tiene los roperos vacíos; no dispone de más ropa que la puesta.

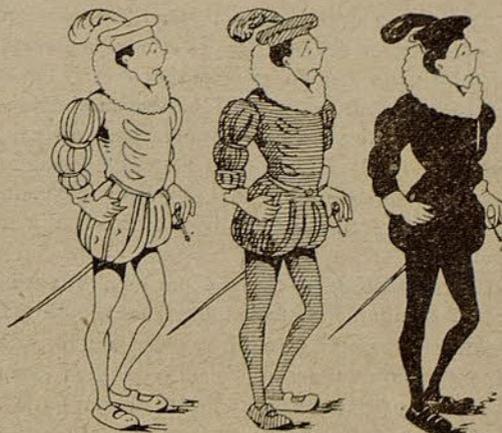
EL AUTO LUTO. Si en un drama veis que



el protagonista aparece vestido de blanco ó de colores rutilantes en el primer acto, de colores grisáceos en el segundo y de negro en el tercero, allí muere. A ningún actor le sorprende la muerte en traje de colorines; tiene la previsión de vestirse de negro para llevarse luto á sí mismo. Por eso, en *Don Juan Tenorio* el protagonista viste de negro en la segunda parte.

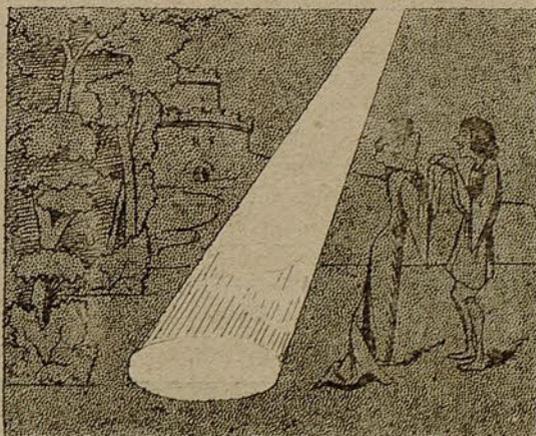
EL TABURETE DELATOR. Si en decoración de sala veis un taburete colocado debajo de una ventana, tened la seguridad de que por ella entrará el traidor ó el amante, pues el taburete ó silla no está allí á humo de pajas.

LA LUNA CON VERTIGO. La luna aparece cuando están en escena *los dos amantes*. Aunque sea al aire libre, su luz entra por una claraboya



circular que hay en el techo; por eso proyecta en el suelo un círculo perfecto que varía de lugar á sacudidas, pues el tramoyista encargado del astro de la noche anda loco buscando á la pareja amorosa.

NO HAY TAL PRISA. Muchos cuadros se acaban con un coro dispuesto á marcharse, porque *ya las mulillas enganchadas están*, ó porque hay



que salvar á alguno de un peligro inminente.

(Galop.) Vamos ya, vamos ya,
vamos, vamos sin tardar;
el tiempo no perdamos
si le queréis salvar.
Vamos ya, vamos ya...

Pero ni se van, ni corren, ni maldita la prisa que tienen.

MELITÓN GONZALEZ



Después de muerto, se vengó don José Zorrilla del editor Delgado.

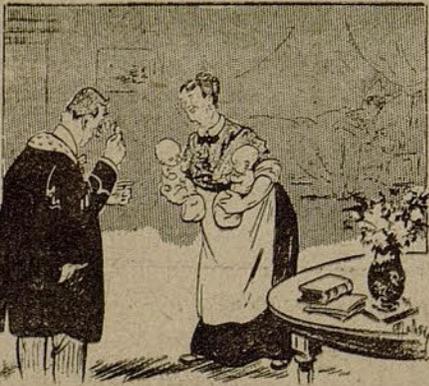
Cuando el autor de «Don Juan Tenorio» vendió los derechos de su obra al editor madrileño Pedro Delgado, que en aquella época era el más usurero y afortunado de los hombres sin conciencia que se dedicaban á estos negocios, entregó á don José Zorrilla, como pago de todos los derechos que para siempre vendía al editor Delgado, una miserable suma que no llegó á cinco mil reales.

Como es sabido, el drama «Don Juan Tenorio» ha sido indudablemente la obra teatral que más ha sido representada en el pasado medio siglo, habiendo año que Pedro Delgado cobraba como derechos de representación de este drama, la cantidad de veinte mil duros, sin que jamás accediera á las súplicas de Zorrilla, que en repetidas ocasiones le hizo demanda de alguna cantidad de dinero, que ni aún en calidad de préstamo le facilitó nunca.

Muerto Zorrilla, aún quiso Delgado explotar la musa del vate vallisoletano, y al efecto, se le ocurrió hacer una impresión extraordinariamente lujosa de todas las obras de Zorrilla, para lo cual encargó á los mejores pintores de España los cuadros de las principales leyendas del autor de «El Puñal del Godo.»

Pedro Delgado pagó fabulosas cantidades por los cuadros originales que le sirvieron para ilustrar «Las Leyendas de Zorrilla,» obra que, primorosamente impresa y ricamente encuadernada, puso á la venta á veinte duros ejemplar, creyendo hacer con ello un extraordinario negocio.

Las esperanzas de Pedro Delgado salieron defraudadas, porque ni el gobierno ni los centros de instrucción contribuyeron á adquirir la edición de «Leyendas de Zorrilla,» empresa que arruinó por completo al editor Delgado.



La comadrona:—Enhorabuena, señor papá. Aquí tiene usted as dos criaturas. Son gemelos.
 Tontolín:—¿Es para que escoja?



—Cogi un aire yendo en el tren. Estaba colocado en una corriente de aire.
 —Hubieras podido cambiar de sitio con cualquier otro pasajero.
 —No podía cambiar con ninguno, papá. Iba solo en el coche.

SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA

Tomos á 30 céntimos

El último amor.—Jacinto Octavio Picón.
Crimen sin rastro.—Eduardo Zamacois.
La perla negra.—Victoriano Sardou.
Un idilio durante el sitio.—Francisco Copée.
La desconsalada.—Benjamín Barbé.
Annuchka.—Ivan Turgueneff.
Mimosa.—Alejandro Larrubiera.
Herodias (Salomé).—Gustavo Flaubert.

SALUD, FUERZA, BELLEZA

por medio de la

GIMNASIA SUECA

por el Dr. Saimbrun.

Seis reales

TEORÍA Y PRÁCTICA

de la

GIMNASIA RESPIRATORIA

por el Dr. Saimbrun.

Seis reales.

VIDA DE NAPOLEÓN

por Stendhal

Dos pesetas.

META HOLDENIS

por Victor Cherbutier

2'50 pesetas.

Todas estas obras se hallan en venta en las principales librerías y en los siguientes Kioscos:

Kiosco del Sol. Rambla del Centro, esquina San Pablo, junto al Liceo.
Kiosco de la Saeta. Rambla del Centro, frente á la calle de la Unión.
Kiosco de «La Vanguardia». Rambla de los Estudios.

LA SEMANA DEPORTIVA

EL AUTOMÓVIL

La palabra automóvil es una voz compuesta, y, como todo lo compuesto, *se compone* de las palabras *auto* y *móvil*. ¿Qué quiere decir *auto*? Es un error creer, como creen algunos mecánicos, que esta denominación se le da porque tratándose de un aparato *cargado* con bencina, esencia inflamable, puede tener relación con *los autos de fe*. Nada más apartado de la verdad; *auto* quiere decir, según sabemos todos los intelectuales, *por sí mismo, sin ayuda ajena, por propio impulso*. Así, al hablar de que Canalejas gobierna asesorado por Maura, no puede decirse que *autogobierna*, sino que *maurogobierna*. En cuanto a la voz *móvil* todos ustedes saben que es equivalente a *movible*; que tiene movimiento.

Esta regla tiene excepción: el timbre *móvil*, que, a pesar del calificativo, ni *pa Dios* se *mueve* de los diez céntimos que nos viene costando.

Para más detalles véase la conocida canción de «El Último Chulo»,

El automóvil, mamá
es una cosa...

ó comprese el número de *El Mundo* de Madrid del pasado miércoles, en cuya hoja de sport se encuentra un extenso y documentado artículo a propósito del aparato en cuestión. «Reglas y prácticas para la conducción de un automóvil». Allí podrán enterarse ustedes, de cómo se guía un auto; lo que no dice el artículo, es cómo se adquiere, y esto es lo esencial, creo yo.

Bueno; pues ahora que ya saben ustedes lo que es un automóvil, tengo el gusto de manifestarles que está al caer la carrera *Copa de España*; que este nombre lleva ogaño el circuito de Cataluña. A ella acudirán Peugeot, La Sizaire, y nuestra Hispano Suiza. Parece que se cambia esta vez la topografía del circuito. La opinión que más adeptos tiene ganados, es la de trasladarlo a Villafranca del Panadés. No nos parece bien el lugar escogido, porque ¿dónde es posible que ocurran mayor número de *pannes*? En el Pan... nadés, naturalmente (¡Perdón, Moraguetas!)

EL FOOT-BALL

El pasado domingo se vió el sensacional partido del campeonato catalán, «Barcelona contra «Español». No hubo desgracias que lamentar, contra lo que opinaba la mayoría. Correctos los dos clubs jugaron como unos hombrecitos y empataron a un goal. El número y calidad de los puntapiés arreados al balón, fué, como demuestra el resultado, repartido con la mayor equidad. Un curioso es-

pectador se entretuvo en contarlos y halló el siguiente resultado: 432 patadas del Barcelona, por 427 coces del Español.

Bromas aparte, los dos teams jugaron *super*, mereciendo del respetable *palmas* y *oreja*.

LA PELOTA VASCA

Arana y Canals, dos simpáticos y apreciables sportmens, perdieron, sin razón que lo justifique, un animado partido contra Llompart (E.) y Camps (E. también). Corramos un velo. Corramos otro sobre lo ocurrido entre los compañeros Gamboa y Salom, que dejaron en 13 tantos a Romagosa y Olano. ¡Estaba escrito! El día era aciago...

El 4 de Febrero comienza el campeonato. Los partidos se jugarán de 11 a 1 de la mañana de los domingos.

UN PUÑADO DE NOTAS

Un apreciable señor, Mr. C. H. Webster, ha batido en los baños de Batley, cerca de Londres, el record de la natación, recorriendo 400 metros en seis minutos, 38 segundos. Una velocidad respetable, que envidiaría más de un trasatlántico.

Los días 25 y 28 de Agosto y 2 de Septiembre tendrán lugar en Newart el campeonato ciclista mundial para amateurs y profesionales. No iremos a Newark, porque es tarde y tenemos prisa; pero sí iremos a Granollers, Igualada y Montblanch, donde respectivamente tendrán lugar las etapas de la carrera ciclista Vuelta a Cataluña, Campeonato de España, que está ya ultimándose y en marcha.

Así mismo la Unión Velocipédica Española ha acordado la creación de un challenge (preciosa palabrita) titulado *Copa de las Regiones*. Podrán tomar parte en él todas las regiones, adjudicándose la copa a la región que en 31 de Diciembre haya verificado dos pruebas de 50 a 100 kilómetros en menos tiempo.

Y como para formar un puñado de algo, aunque sea de moscas, basta con tres, y tres son ya las notas que anteceden, he cumplido ya con el epígrafe, con el director y con ustedes. Y así, con la satisfacción del deber cumplido, me retiro majestuosamente por el foro hasta el próximo sábado.

SALVADOR

La semana próxima se pondrá a la venta

EL CÍNICO,

de Felipe Trigo,

en todas las librerías y en todos los kioscos.
30 céntimos.

CINEMATOGRAFÍA

: NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC. :

De una crónica de Julio Camba.— Es una preciosa crónica que se titula «El viejo de la película».

En esa crónica dice Julio Camba que, presenciando con otro amigo una sesión cinematográfica, vió una película que representaba un reparto de sopa á la puerta de un convento.

Y en esa película, un viejo de barbas blancas que tiene su cazuela en las rodillas, se levanta indignado. Indudablemente, ha visto al fotógrafo y ha sentido un brusco movimiento de indignación y de vergüenza, presintiendo que un público de millones de personas lo vá á ver tomándose aquella sopa de caridad.

Y con este motivo escribe Camba:

ARTISTAS DE LA CASA GAUMONT



MME. RENÉE KARL,

que ha hecho verdaderas creaciones en las películas «El destino de las madres», «Su Majestad el Dinero», «La Mancha del pasado» y otras.

«—¿Qué diría el viejecillo?—me pregunta mi amigo.

El viejecillo diría lo que dicen muchos otros acerca de las indiscreciones fotográficas y periodísticas. Hablaría de la vida privada. Yo no le quito la razón. Me imagino lo grande que debe ser su necesidad para impulsarle á implorar un plato de sopa en la puerta de un convento y las precauciones infinitas que debe tomar, á fin de que nadie le descubra. Es muy triste el caso del pobre viejo; pero no hay que hacerle caso. El cinematógrafo tiene también sus víctimas, como el automovilismo y la aviación y, quien dice el cinematógrafo, dice cualquier otro medio de publicidad. El viejo es una de esas víctimas. Puesto que

el viejo tiene vergüenza, debe tener también vanidad y, si le indigna que le sorprendan en una actitud humillante, en cambio, le gustaría verse sorprendido paseando en un coche. Váyase lo uno por lo otro. Esta cuestión del viejo envuelve toda una cuestión de derecho periodístico. Ese viejo es lo mismo que un político. Como ellos, habla de la vida privada sin comprender que sus sopas son públicas y que todos tenemos parte en ellas.

Yo no creo más que en una forma de discreción periodística. Yo creo que el periodista debe ser de una discreción absoluta con respecto á sus fuentes de información. No descubramos nunca al que nos da una noticia. No comprometamos jamás á nuestros informadores. Hagamos de esto un sacerdocio. Pero, con la noticia en la mano, saquemos de ella todo el partido posible, y cuando recibamos dos cartas de alguna persona conocida, una particular y otra para que se publique, tengamos la evidencia de que, de esas dos cartas, la única qua puede interesarle al público es la carta particular.»

Nueva manufactura.—

Pronto aparecerá en el mercado una nueva manufactura de films que girará bajo el nombre de COPINO FILMS.

Dícese que inaugurará sus tareas editando una serie de cintas

EL CINE

que se denominará «Los caballeros de industria», y que la primera de la serie se titulará «Los apaches de bureau».

Estrenos próximos.— La Casa italiana «Cines» estrenará, en los días que á continuación decimos, las siguientes películas: 29 enero. HERMANA COMPLACIENTE, 296 metros. Viraje, ptas. 25. Por telégrafo, *Sorella*.—30 enero, TONTOLÍN ENTRE CUATRO FUEGOS, 120 metros. Viraje, ptas. 5. Por telégrafo, *Tonfuoco*.—31 enero. VIDA TRIPO-LITANA, 105 metros. Por telégrafo, *Bistripoli*.—1.º febrero. VALS TRISTE, 256 metros. Viraje, pesetas 20. Por telégrafo, *Valse*.—2 febrero. SORPRESA DESAGRADABLE, 120 metros. Viraje, 6 ptas. Por telégrafo, *Sorpresa*.—3 febrero, RECUERDO QUE REMIENE, 225 metros. Viraje, 15 ptas. Por telégrafo, *Ricordo*.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

ERIGONE, LEYENDA GRIEGA

(DE LA SOCIEDAD ITALIANA «CINES»)

205 metros.—Viraje, pesetas. 20.—Por telégrafo, ERIGONE

Viajando Baco por Grecia encuentra al pastor Icario á quien, por la bondad que le ha demostrado dándole cariñosamente hospitalidad, le enseña el cultivo de la planta divina: la vid.

En la cabaña de Icario, Baco queda asombrado de la belleza de Erigone, la hija del pastor, enamorándose de ella con pasión.

La linda doncella se ve perseguida por las declaraciones del dios, las cuales son rechazadas impetuosamente, no aceptando el amor de Baco.

Finalmente, Baco descubre por una feliz combinación la pasión de la joven. Todas las tardes Erigone se va á la vid, y sin estar aún maduras las uvas, se come furtivamente un racimo.

Seguro entonces de la victoria, Baco va á la vid, se esconde en el sendero por donde sabe que Erigone debe pasar, y se transforma en una hermosa cepa.

Erigone, viendo los racimos espléndidos de la cepa que esconde al dios, y lanzando un grito de alegría, coge uno, el más hermoso. Pero enseguida que ha comido algunos granos, una alegría desconocida se apodera de ella; la uva le quema. El dios vuelve á tomar su forma y promete á la joven la curación, pero con la condición de que ella le ame.

La muchacha, vergonzosa, pero sonriente, cede á las plegarias de Baco y los dos se aman felices.

Llega, entre tanto, el tiempo de la vendimia. Icario invita á sus pastores y á otros vecinos suyos á coger los racimos perfumados. Después, para refrescar, ofrece á éstos el vino obtenido; es la primera vez que lo beben y por eso hacen tal abuso

del licor, que enseguida la borrachera se apodera de ellos y, ofendidos por una presunta descortesía de Icario, le matan, dejándolo tendido en el suelo y se marchan.

Erigone, entre tanto, inquieta por la ausencia prolongada de su padre, quiere dejar á Baco, cuando le notifican la muerte de su padre.

La joven corre enseguida, pero á la vista del cadáver no puede resistir al dolor y muere; y el dios Baco, conmovido por el amor filial de Erigone, transforma á la adorada muchacha en la encarnación de la virgen.

EL CHAUFFEUR

(DE LA SOCIEDAD ITALIANA «CINES»)

Metros 265.—Viraje Ptas. 16.—Estreno en España el 27 de Enero de 1912.—Por telégrafo: CHAUFFEUR

En un gran hotel de veraneo el joven Barón Veri advierte que la hermosa marquesita María, acompañada de su institutriz, se va á hacer una visita á los veraneantes de otra aldea vecina. El joven Barón sigue cautelosamente con su automóvil el de la marquesita, el cual en mitad del camino se ve obligado á pararse por resultas de una *panne*. Entonces, el Barón Veri, haciéndose pasar por el chauffeur, logra acompañar á la hermosa María y á su institutriz.

El Barón, olvidando que se ha presentado como un simple chauffeur, quiere cortejar á la marquesita María, que no le hace caso. Mientras, la vieja institutriz se enamora apasionadamente del supuesto chauffeur.

La Baronesa Veri llega al hotel, busca al Barón, su hijo, pero se entera que éste ha salido en automóvil. Entre tanto, la Marquesita María se hace conducir al hotel, en donde se entera de la estratagema del Barón Veri, los incidentes de la cual han servido para hacer surgir una viva simpatía entre los dos jóvenes que acaban por declararse su amor, mientras la vieja institutriz se desespera por su desilusión y desengaño.

FUGA MORTAL

(PELÍCULA NORDISK.—CASA GURGU).—900 metros

El conde X hace una visita á su prometida, la hermosa Souja. Durante la visita la casualidad le hace descubrir, escondido bajo un jarrón, un billete misterioso conteniendo estas palabras: *Esta noche á las ocho*.

Empieza á concebir horribles sospechas y se decide á vigilarla por la noche para ver á donde irá.

A las ocho de la noche se coloca sin ser visto delante de la casa, y con gran sorpresa ve salir á Souja vestida con un traje muy sencillo y acompañada de su criado.

El Conde la sigue por callejuelas estrechas hasta una casa de aspecto sombrío situada en los alrededores.

Decidido á aclarar el misterio entra por una ventana, sube del entresuelo, sube precipitadamente al primer piso y apenas tiene tiempo de esconderse en una gran caja vacía que hay en una de las habitaciones, cuando llega una banda de conspiradores políticos, á los cuales sirve de refugio la casa.

Empiezan á deliberar sobre un gran proyecto que se proponen realizar y el conde queda asombrado al enterarse de que su prometida está comprometida en el drama proyectado.

Este descubrimiento le conmueve tan profundamente que, con un movimiento involuntario, delata su presencia. Los criminales se le echan encima para matarle; pero, gracias á la interven-



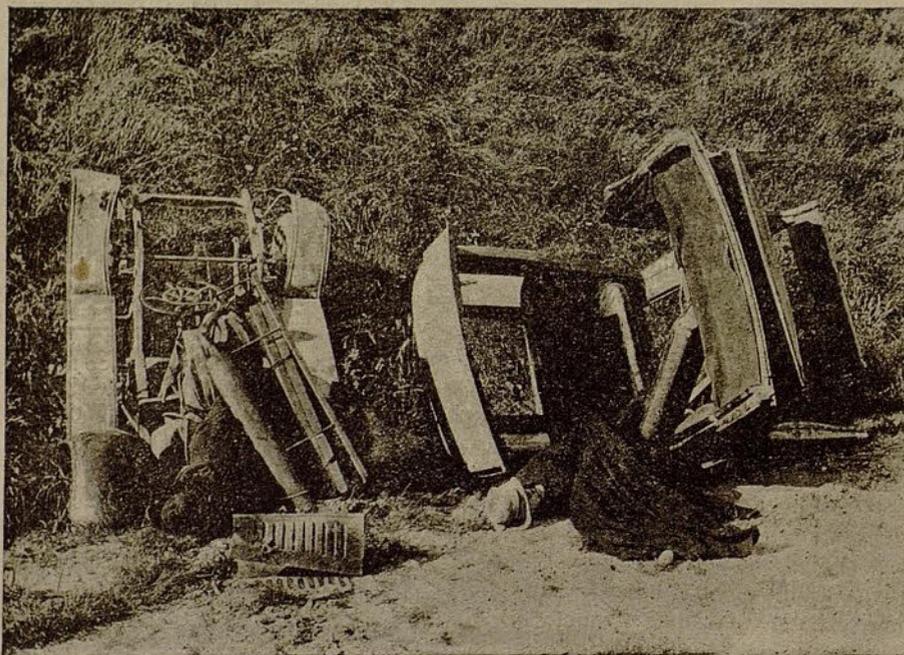
Decidido á aclarar el misterio, entra por una ventana...

(De la película «Fuga mortal»).

ción de Souja, consienten en perdonarle la vida, más con la condición de que en un plazo de tres días les entregue la lista de sospechosos políticos buscados por la policía. El tercer día el conde, que no ha encontrado todavía el medio de procurarse la lista pedida, se muestra angustiado, porque sabe que si antes de la noche no se ha procurado la lista fatal, es hombre muerto.

Pero el amor de una mujer puede hacer maravillas. Confiando en su belleza y contando con la debilidad humana, Souja concibe el arriesgado proyecto de hablar con el Prefecto de policía señor Rachowilz para conseguir procurarse la lista.

Todo ocurre según sus cálculos; el prefecto de policía es débil, se enamora de la muchacha que viene á ofrecerse como espía de la policía, le hace ciertas proposiciones galantes y Souja aprovecha el



...franquean el borde del abismo, donde se precipitan.

(De la película «Fuga mortal»)

momento favorable para pedirle ver la lista de los conspiradores perseguidos.

El prefecto de policía no sabe resistir ante las ardientes miradas de Souja y acaba por enseñarle la lista. Ella la recorre rápidamente y no puede ahogar un grito al leer su propio nombre. Está á punto de desmayarse, una angustiada fatiga la embarga y el galante prefecto se apresura á abrir la ventana é ir por un vaso de agua. Durante su ausencia, Souja se apodera rápidamente de la lista y la echa por la ventana á su prometido, que, lleno de angustia, la espera abajo.

Cuando el prefecto vuelve á entrar, ella le dice que se encuentra mejor y que se tiene que marchar. El prefecto está tan satisfecho por su amabilidad y por la promesa que le hace de volver otro día, que olvida la lista por completo.

Pero al asomarse á la ventana para verla otra vez, la ve subir en un automóvil con el conde de X, concibe sospechas, se acuerda súbitamente de la lista, va á buscarla y no la encuentra. Entonces lanza en su persecución á sus mejores agentes, que en otro automóvil llegan casi á darles alcance. El momento es decisivo. Detrás la policía, delante un abismo. Primero la muerte que caer en manos de la policía. Estrechamente abrazados, franquean el borde del abismo donde se precipitan. Los agentes, horrorizados, sólo encuentran dos cadáveres carbonizados.

HERMANA COMPLACIENTE

(DE LA SOCIEDAD ITALIANA «CINES»)

Metros 296.—Viraje Ptas. 25.—Estreno en España el 29 de Enero de 1912.—Por telégrafo: SORELLA

José no lograba entender si Antonietta le amaba ó no. Cuando estaban solos, José se creía dueño del corazón de Antonietta; pero apenas aparecía el señor Veri, un banquero rico y simpático, á pesar de sus cincuenta años, el pobre José caía en la duda y los celos le atormentaban.

Comprendía perfectamente que el amor de Antonietta era para él; pero se sentía desarmado ante la fascinación que las riquezas del banquero ejercían sobre una muchacha acostumbrada á una vida de lujo.

Más José quiso vencer, y en realidad venció. Un día Antonietta supo por una de sus buenas amigas, siempre dispuestas á dar malas noticias, que José había sido visto en compañía de una joven y seductora viuda, que hacía poco tiempo había llegado á la capital, una cierta señora llamada Anita Fosca, á quien nadie conocía aún. Los celos penetraron en el corazón de Antonietta, con gran dolor del banquero, que comprendió que el corazón de la joven era para José. Transcurridos dos días, Antonietta recibió la invitación para

ir á una comida en casa de una amiga de su madre, y se encontró con José y la hermosa viuda, que le fué presentada bajo el nombre de Anita Fosa. José y la viuda parecían que estaban enamorados, y el banquero cada día estaba más disgustado al advertir los celos de Antonietta. Después



Dos escenas de «Hermana complaciente»

de la comida, el banquero tuvo ocasión de hablar con la hermosa viuda, con gran placer de Antonietta, la cual disfrutaba al ver la embarazosa situación en que parecía encontrarse José.

El banquero, al día siguiente, haciendo una visita á la señora Anita, quedó sorprendido viendo á José entrar en el salón con la misma tranquilidad que hubiera entrado en su propia casa. Tira el sombrero encima de una silla, abraza á la señora y se muestra contentísimo de haber recibido una carta de Antonietta, en la cual la joven le pone irónicamente en guardia sobre las caricias de la joven viuda y los millones del banquero. José por sacar del embarazo al señor Veri, le revela el misterio. La señora Anita Fosca no es otra persona que su propia hermana que se ha prestado al juego para dar celos á Antonietta.

Al día siguiente, Antonietta no puede ocultar más su amor y concluye por aceptar con placer e anillo de boda que le ofrece José, mientras el banquero se casa con la hermosa viuda.

«El Cine» se remite gratuitamente á todos los empresarios de cinematógrafos de España.

Oficinas é Imp. de EL CINE: Diputación, 211. — Barcelona

TODO ESTO, es decir



Un número de
El Hogar y la Moda

Un cuaderno de
Diccionario Ilustrado

Un cuaderno de
Historia Gral. de España

Y un cuaderno de
Novela fina y moral

LO DA LA SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES
POR DOCE CÉNTIMOS Y MEDIO

Cuatro repartos como éste al mes, 2 reales

SERVIDO A DOMICILIO

Lectura abundante, amena y útil para toda la familia

BUENO; PUES, ADEMAS..

EL HOGAR Y LA MODA ofrece todos los meses á sus suscriptores **Regalos**, consistentes en máquinas de coser ó de escribir, vajillas de porcelana, cortes de traje, piezas de tela, etc., en una forma sencilla y clara, que no deja lugar á dudas. Cada suscriptor ó suscriptora elige un número, el que quiera, con tal que no pase de 30,000. Lo escribe en un **cupón** que publica el periódico el día 15 de cada mes y en el que constan el nombre y la dirección del suscriptor, y lo manda á la Administración, á la mano ó por correo. Y luego, si en la lista del sorteo de fin de mes de la Lotería Nacional, ve premiado aquel número, sabe que tiene derecho al regalo correspondiente ó á su equivalencia en metálico. Las condiciones de estos sorteos se publican en el número de EL HOGAR Y LA MODA del día 15 de cada mes.

AHORA VIENE LO QUE INTERESA

Si V. quiere conocer estas publicaciones, copie, aunque sea con lápiz, el adjunto cupón y mándelo en una forma ú otra á la Sociedad General de Publicaciones, Diputación, 211 (detrás de la Universidad, junto á Aribau). Nosotros le mandaremos á su casa **unas muestras gratis**. Usted las ve. Si le gustan, se suscribe. Y si no, tan amigos.

Sr. Administrador de la Sociedad General de Publicaciones

Presente

Sírvase usted remitirme una muestra gratuita de sus publicaciones semanales **El Hogar y la Moda**, **Novísimo Diccionario Enciclopédico Ilustrado**, **Historia General de España** y **Novela**, que dan ustedes por dos reales al mes.

(Nombre del interesado)

Que vive calle de n.º piso

Sociedad General de Publicaciones

DIPUTACION, 211 (detrás de la Universidad, junto á Aribau). — BARCELONA